

Otra vez el carrusel

Una conocida empresa fabricante de ropa, decidió expandir sus mercados, consiguiendo clientes en el exterior. La calidad de nuestras confecciones le permitió posicionarse rápidamente, razón por la cual comenzó a crecer para aumentar su capacidad productiva. Sus propietarios determinaron conseguir una bodega en la zona franca ubicada en el principal puerto marítimo del país.

Se hizo necesario entonces, organizar una flota de camiones para movilizar materias primas, insumos y productos terminados entre la nueva bodega y las oficinas principales en esta ciudad. Pronto comenzaron a presentarse faltantes de mercancías terminadas y de materias primas, sin que pudiera detectarse la forma de operación de los delincuentes.

El gerente de la empresa decidió encargar de la investigación y solución del problema a su gerente de producción; un ingeniero industrial de reconocida trayectoria en el campo textil, pero sin ninguna experiencia en investigaciones de este tipo.

Al principio, se pensó que los responsables podrían ser los conductores de los camiones, por lo que se realizaron labores de seguimiento durante varios meses, sin resultado positivo.

Se pensó entonces que podría tratarse de errores de despacho, ya que los procesos de despacho resultaban bastante débiles.

Las pérdidas seguían acumulándose, sin que los inventarios físicos sorprendidos que se efectuaban revelaran la existencia de sobrantes de ninguna naturaleza.

Pronto, en los almacenes populares de la ciudad comenzaron a comercializarse los productos de propiedad exclusiva de la empresa, sin que pudiera determinarse la fuente de su procedencia.

El problema crecía y los directivos no lograban hallar la manera de impedir el creciente deterioro financiero de su organización.

Finalmente, decidieron recurrir a una empresa experta en el manejo de este tipo de casos.

Luego de una paciente labor de revisión de documentos y un poco de trabajo de campo, se hizo evidente que los empleados de despacho de la bodega de esta ciudad, se habían coludido con los encargados del recibo de mercancías en la bodega de la zona franca. Aprovechando las debilidades del sistema de despacho, enviaban mayores cantidades de mercancía desde esta ciudad, e informaban de dichos excesos a sus cómplices en el destino. Estos, aprovechando su doble función de encargados del recibo y manejo de inventarios, ocultaban los bienes enviados de mas; procediendo luego a sacarlos de la zona franca sin que las autoridades aduaneras se percataran de ello. Cuando eran informados acerca de la realización de inventarios físicos, procedían a ubicar las mercancías sobrantes en una bodega vecina, evitando así su detección. Por otro lado, los registros de despachos desde Medellín, nunca evidenciaban excesos en los envíos.

Los hallazgos hechos fueron puestos en conocimiento de los propietarios de la empresa, quienes aprobaron la realización de un operativo simultáneo en las tres bodegas: la de Medellín y las dos de la zona franca, con el fin de ubicar las mercancías de su propiedad que habían sido hurtadas. Dicho procedimiento contó con la colaboración de la Policía y de la Aduana, ya que por

tratarse de una zona franca especial, se presumía que las mercancías ingresadas ilegalmente a dicho lugar debían ser decomisadas. Se capturaron cinco personas y la mercancía fue devuelta a sus propietarios.

COMENTARIOS:

No se debe delegar la investigación de casos de hurto a personas sin la preparación necesaria para enfrentar dichas situaciones.

La debilidad en los sistemas administrativos y logísticos, siempre será aprovechada por personas deshonestas.

Toda organización, sin importar su tamaño o naturaleza, requiere contar con un sistema de Seguridad Corporativa, que le permita manejar un esquema integral para el manejo de sus riesgos.

asr@epm.net.co